

Sofía Ortega

Domingo, Noviembre 6, 2016 - 16:05

Las acciones colectivas y los saberes compartidos que transforman los Derechos Humanos



El proyecto Convivencia con la Realidad Semiárida Promoviendo el Acceso al Agua Solidaridad y Ciudadanía, es una iniciativa que promueve la autoestima y la autoconfianza de los agricultores y sus familiares, en la zona semiárida de Paraíba, en Brasil, a través de la capacitación ciudadana, por medio de la promoción del encuentro de saberes locales y de la materialización de los derechos fundamentales de la vida, dentro de los cuales está el acceso al agua como fuente de vida.

Las familias participantes reciben apoyo para la construcción de depósitos para la captación, almacenamiento y manejo de agua de lluvia, para el consumo humano y para la producción de alimentos saludables, además de generar y socializar conocimientos, en una escala horizontal, por medio de intercambios, encuentros, talleres de formación y el compartir de sus experiencias, teniendo como objetivo la mejoría de la calidad de vida de manera ecológica, cultural, económica y socialmente sustentable.

Desde la acción colectiva, el proyecto Convivencia con la Realidad Semiárida, impulsa un camino para mejorar la calidad de vida, por medio de la formación y la solidaridad que fomenta el acceso a otros derechos fundamentales para la vida. Esa iniciativa evidencia la capacidad de las campesinas y campesinos de generar recursos para el desarrollo local y promueve el protagonismo en la construcción de cambios en la realidad donde viven, al mismo tiempo rescata prácticas de solidaridad, ampliando la capacidad de impacto en la vida de los participantes y generando indicadores de sustentabilidad.

Este proyecto es parte del Centro de Educación Popular y Formación Social – CEPFS, una organización no gubernamental, con sede en el municipio de Teixeira, Estado de Paraíba, Brasil. Convivencia con la realidad semiárida inició en 1994, después de la gran sequía de 1993 y la participación del CEPFS en el Foro Articulación Semiárida de Paraíba en el que diversas organizaciones y movimientos sociales se articularon en torno al tema de los cambios y adversidades ambientales que se estaban viviendo.

Los procesos iniciales: capacitación ciudadana y estructuración de las propiedades, inicialmente con cisternas para captación de agua de lluvia para el consumo humano fueron fundamentales tanto para ampliar las capacidades de las familias en relación a las formas de convivencia y no de combate a la sequía, cosa que se trataba de un fenómeno natural, de naturaleza cíclica, como también para ampliar la capacidad de equipo en relación a la forma de abordar y promover posibilidades para que las familias innovaran sus estrategias de convivencia frente a las adversidades locales, e incidieran en cambios en la realidad de otras familias y en la construcción de políticas públicas de convivencia con lo semiárido.

El trabajo en la parte de la capacitación ciudadana promueve el debate sobre la equidad de género y la generación, a partir de las acciones desarrolladas en el ámbito

de la convivencia con la realidad semiárida, como estrategia para la sustentabilidad. También promueve la interacción y la incidencia de las experiencias de las y los agricultores con las políticas públicas gubernamentales. A través de la capacitación ciudadana y de la implementación de las tecnologías sociales de captación y manejo de agua de lluvia hay un empoderamiento social de las familias y comunidades que posibilita un despertar para varias alternativas en relación al uso adecuado de los recursos naturales, incluyendo prácticas de manejo y gestión autosustentable, principalmente, del agua como fuente de vida.

En la medida en que la experiencia de este proyecto presenta una importante referencia: personas, familias y comunidades están materializando y conquistando sus sueños, sacándolos de la cabeza, de los papeles y traduciéndolos como derechos fundamentales a la vida, a través de la lucha, de la acción, de la planeación colectiva, de la solidaridad, de la gestión participativa y finalmente comprendiéndolos como resultado de una acción que nace a partir de la realidad, de las necesidades reales, promueve cambios en la calidad de vida y, al mismo tiempo, referencia a la construcción de políticas públicas, como resultado de un pensamiento y práctica colectiva.

Nos inspira la capacidad de cambio que nace de la acción colectiva, la misión de transformación de cada ciudadano y ciudadana y las enseñanzas que la naturaleza nos da todos los días. "La naturaleza es un laboratorio vivo, con enseñanzas y demostraciones de impactos negativos y positivos que pueden ser evitados o mitigados diariamente". Entonces si quisiéramos promover cambios para el bienestar, debemos estar atentos a estas inspiraciones. El mundo puede ser mejor si las personas perciben de la fuerza que tiene una acción que nace de un entendimiento colectivo, motivado por la misión de cada uno e inspirada en las enseñanzas de la naturaleza.

El escenario actual es de crisis, en Brasil y en otros países de América Latina, en el ámbito de la cooperación, principalmente, gubernamental para impulsar experiencias sociales, en la lucha por derechos humanos fundamentales a la vida. Pero, la expectativa de obtener conquistas, por ejemplo a la adhesión, a la simpatía, a la inspiración y, principalmente, a la motivación de muchas otras familias, en la región que todavía necesitan acceso al agua, también, de otras regiones semiáridas del país y del mundo y, de empresas e instituciones de cooperación para el desarrollo humano que, comprendiendo que ese es un camino importante para impulsar la lucha por los derechos humanos en América Latina puedan disponerse a hacer colaboraciones para que la experiencia pueda ser fortalecida, compartida, difundida y desarrollada en otras localidades, ampliando así sus resultados e impactos en pro de la esperanza y de la vida de las familias campesinas.

En este contexto el proyecto promueve acciones estructurantes que desencadenan otros descubrimientos y otras iniciativas. Las conquistas familiares (cisternas, hortalizas, y otras tecnologías sociales), a partir de las formas de organización local alimentan la esperanza en la acción colectiva de las comunidades e impulsan la lucha por otros derechos fundamentales de la vida.

**Adaptación a la entrevista a José Díaz - Coordinador del proyecto Convivencia con la realidad semiárida, promoviendo el acceso al agua, solidaridad y ciudadanía

[1] [1] [1] [1] [1]

Source URL: <https://www.changemakers.com/es/derechoshumanos/blog/las-acciones-colectivas-y-los-saberes-compartidos-que>

Enlaces

[1] <http://www.addthis.com/bookmark.php?v=300>